

# LA BARRA.

DIARIO POLÍTICO I POPULAR.

Imprenta del Progreso plaza de la Independencia, número 37.

Los avisos que se publican en el Progreso, se insertarán gratis en la Barra, los demas a precio convencional. Se admite de valde todo remitido en contra de la tiranía. Las correspondencias de las Provincias vendrán francas de porte. Las de la Capital se remitirán a la oficina del diario.

Los avisos que se publican en el Progreso, se insertarán gratis en la Barra, los demas a precio convencional. Se admite de valde todo remitido en contra de la tiranía. Las correspondencias de las Provincias vendrán francas de porte. Las de la Capital se remitirán a la oficina del diario.

## LA BARRA.

SABADO 14 DE SETIEMBRE DE 1850.

### EL TERROR I LA TIRANIA.

Santiago está en estos momentos bajo el imperio de la violencia i del terror.

El gobierno hace aprestos militares, envia jefes i soldados a la provincia de Aconcagua, acuartela a los guardias nacionales i se prepara como para un combate sangriento.

Este aparato de guerra, este armamento imprevisto, esta alarma repentina, tiene por objeto hallar una ocasion de lanzar sobre los ciudadanos indefensos el sable mercenario, de dirigir al pecho del republicano el fusil que sostiene al despotismo.

Las cárceles comienzan a llenarse, finjiéndose para esto falsos crímenes, intentos ilusorios de conspiracion.

Los ciudadanos Prado Aldunate i Stuardo, se dirijian ayer a la Aconcagua con el fin de celebrar allí el cumpleaños de la República. Esos ciudadanos marchaban desprevenidos i tranquilos, cuando fueron detenidos por algunos soldados enviados por el poder.

Se supuso que esos ciudadanos conducian pertrechos de guerra a la provincia de Aconcagua, i con esta acusacion se les ha arrojado en un calabozo i con ellos al ciudadano Orjera, llamándolo cómplice en el hecho que tan villanamente les imputan.

No será extraño que los mismos que mandaron asesinar a pocos hombres desprevenidos, manden enjuiciar a algunos inocentes, acusándolos de un supuesto crimen i aun presentando esas pruebas falsas que tan a la mano tiene el gobierno cuando las desea.

El despotismo arroja la máscara i se presenta ante los republicanos de Chile aceptando una lucha en la que imagina salir vencedor.

Comienzan a fraguarse esos procesos de conspiraciones para legalizar por algunos dias las bárbaras prisiones i las medidas de represion i de sangre.

La persecucion empieza a derramar su hiel mortal. La cárcel se cierra tras de ciudadanos inocentes ¡quiera el cielo, que no se abra mañana para volvernos victimas i cadáveres!!

Los republicanos llegarán a ser los parias de Chile, se verán perseguidos, encarcelados i faltos de toda seguridad, si ceden un momento ante los primeros golpes del poder, si dan cabida al miedo i alejan de sus almas la idea del sacrificio por el triunfo de la República.

¿Habeis olvidado republicanos las tramas siniestras en que figuraron Bazan i Bizama i la revolucion supuesta el 8 de marzo de 46?

¿Habeis olvidado esos medios inicuos i san-

grientos que se aprovecharon para arrojar a las cárceles i enviar a los destierros a multitud de ciudadanos?

Esa marcha de entónces, tan mezquina, tan cobarde i tan oscura, es la que se ha trazado el gobierno actual.

Por eso se esparcen rumores de rebelion. Por eso se convoca la fuerza armada i se presenta a la república en peligro.

Por eso se reparten balas i se aparenta desasociado.

Así han llevado a los calabozos a los ciudadanos Orjera, Stuardo i Prado.

Así iran arrancando uno por uno a sus familias, a todos los que abriguen el fuego republicano i el amor sublime de la libertad.

Así pedirán para la república dias de absolutismo, en los que puedan impunemente derramar sangre, inmolar victimas i saciar viles pasiones i odios cobardes.

El momento es estremo, pueblos de Chile. Se os ha negado la reforma, se os ha negado la libertad, i por complemento se os impone hoy el terror i la tiranía.

¿Qué fuerza pueden tener nuestras palabras antes esos hechos que hablan elocuentemente?

Está demas que la pluma de un hombre, os señale esas nubes del despotismo para conjuraros a resistirlas. Es esta vuestra obligacion hombres republicanos, i es fuerza que la cumplais o que descendais al lugar de los esclavos.

Cien hombres armados recorren de noche las calles de Santiago. No son agentes de policía; son bandidos pagados por el círculo de Montt a fin de prepararlos para un momento esperado.

Esos forajidos, bajo el amparo de la policía, cruzan las calles, i acechan i espian a los ciudadanos impunemente. Ellos cargan las armas que hoy están vedadas a todo transeunte.

Esto dice que el terror se organiza misteriosamente para el asesinato alevoso i oculto, al paso que comienza a presentarse descarado para el asesinato público; para ese asesinato cometido en la libertad del individuo i tal vez en su persona, calumniándolo con crímenes supuestos.

¿Quiénes pagan a esos bandidos que forman la segunda policía de Santiago? Los mismos que pagaron a los asesinos de la noche fatal del 19, esos hombres cuyos apellidos despiertan odios, esos hombres que precipitan a la república, que la envilecen; esos a quienes llamamos Montt, Varas, Mujica, Garrido i otros.

Una órden de la intendencia ha desarmado a los ciudadanos de todo medio de defensa, i otra órden del funesto círculo retrógrado arma a una pandilla de asesinos para lanzarlos

sobre los hombres patriotas i honrados.

Esto es entregarnos indefensos, esto es sacrificarnos como ovejas, esto es despojarnos de toda la dignidad de hombres libres.

Las prisiones continuan. El terror sigue afianzándose. Varios ciudadanos, ademas de los presos ayer, han sido encerrados en los calabozos. Las estraordinarias se anuncian.

Ciudadanos, en estos instantes es necesario la union i el valor. Un momento de debilidad dará alas al despotismo i se ensangrentará tranquilo sobre los republicanos.

El Intendente de Aconcagua ha sido absuelto por el Senado. La provincia ultrajada verá otra vez a su frente al torpe i brutal mandatario que la atropelló, violando la lei i las garantías individuales.

Ya no hai esperanza para el pueblo Aconcaguino. Sufra o resista. A esos extremos lo han arrastrado los déspotas de la República.

### CORRESPONDENCIA.

#### LA REVOLUCION.

##### DIFERENTES ÉPOCAS.

(Continuacion.)

IX.

##### Estado del país en 1837.

Despues de estas desgracias habiamos llegado a una situacion tal que la corrupcion acirculaba con la sangre, la providad era una estupidez, el honor una idealidad, la lealtad simpleza, el patriotismo insensatez, palabra sin sentido. El sentimiento de la dignidad habia desaparecido. Callaban cuando abrigando algun pensamiento opuesto al Gobierno temian ir a servir de ejemplos de terror. Quien respiraba con libertad? quica tenia seguridad de encontrar un amigo? quien por fin podia espresar en privado su pensamiento? Nadie! Habia un sistema de tiranía que mataba el entendimiento, que establecia la desconfianza entre los amigos, que hacia ostentacion de la corrupcion que esparcia i de la corrupcion que abrigaba.

Una manada de carneros arriada por Portales con una larga guasca, era el cuadro con que se pintaba la degradacion de los chilenos en 1837.

Este era el estado moral de la sociedad. En cuanto al estado político es fácil concebirlo, atendiendo a los medios que empleaba el gabinete para mandar. El ilustre Freire bagaba por tierras desamparadas arrastrando las cadenas del proscripto!

Fuentecilla habia muerto asesinado en las prisiones. La suerte de los espatriados, corrian Urivistondo, el republicano Paseual Cuebas, mártir de los tiranos, Quezada, Prado el infatigable de-